

# Pajad David

## Bamidbar

317

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

2 Nissan 5773 • 11.05.2013

Rabbi David Pinto Chlita

### “Preparándonos para recibir la Torá”

**E**n el cronograma de las lecturas semanales de Torá se estableció que Perashat Bamidbar sea leída siempre antes de Shabuot (Sh. Aruj O”H 328, 4). Creo que se puede explicar por qué razón dispusieron que así sea basándonos en el Midrash sobre el versículo “Y habló HaShem a Moshé en el desierto de Sinai”, de allí se aprende que la Torá fue recibida con agua, fuego y en el desierto. Con estas tres cosas podemos vencer al mal instinto, y solamente la Torá contiene estas tres fuerzas.

Está escrito “He creado al mal instinto y creé la Torá para contrarrestarlo”, si ustedes estudian Torá, nunca los podrá vencer; Pero si no lo hacen, serán presas fáciles para sus garras. También el rey David le pidió a Hashem –“No permitas que mis piernas me lleven a donde ellas quieran, sino hacia la Torá, hacia el Bet Midrash; Allí no puede ingresar el mal instinto”. El Ietzer Hará (mal Instinto) está hecho de fuego; como dice (Tehilím 104, 5) “Sus vasallos son llamas ardientes” refiriéndose al Ietzer, por eso la única manera de enfrentarlo es con el escudo de Torá, la cual también fue comparada al fuego, como dice el versículo “He aquí mis palabras son como fuego, dijo Hashem”. El fuego del Ietzer Hará es pequeño en cambio la Torá es fuego inagotable; como está escrito (Shir Hashirim 8, 6-7) “Sus flamas son llamas de fuego, brazas de Hashem, ni las abundantes aguas podrán apagar el amor...” quien tiene una pequeña antorcha pero no tiene con que apagarla, teme de que se expanda. ¿Qué hace? La arroja en una fogata y esta se anula. Del mismo modo la Torá, con su fuego ahoga y destruye al del mal instinto.

Pero poseer el fuego de la Torá también puede ser peligroso provocando que la persona llegue al orgullo, que también es un mal hábito, entonces ella debe ser como el agua, la cual siempre desciende desde las alturas hasta encontrar el lugar más bajo, también un erudito debe comportarse con humildad sencillez, de este modo el mal instinto no podrá infundirle orgullo y vanidad, entonces eso hace que la persona anule sus ambiciones personales quedando por completo a disposición para servir al eterno del mismo modo que el desierto es libre y público sin nadie se proclame dueño. Así lo hizo Moshé Rabenu, dejó de lado todos sus asuntos personales, incluso su propia mujer, para convertirse en siervo pleno y exclusivo de HaShem. Y todo esto guarda relación directa con lo que dijeron nuestros sabios (Berajot 54.): “Se debe bendecir por las cosas negativas del mismo modo que se bendicen por las positivas”, y aunque uno deba entregar su vida, debe sentirse feliz que lo está haciendo para cumplir con la voluntad de HaShem. También el Rey David lo dice (Tehilím 35, 10) “Todos mis huesos le dicen al eterno, ¿Quién es como Tú?” dejando en claro que estuvo dispuesto a entregar todo su cuerpo sin mezquinar ni un solo hueso.

Esta es la razón por la cual Perashat Bamidbar se lee antes de Shabuot, para que sepamos que la manera correcta de cumplir con la Torá es únicamente entregándonos por completo al servicio de HaShem, dejando de lado todas nuestras ambiciones, dedicándonos solamente a su voluntad.

Encontramos también que antes de Pesaj se leen las Perashiot “Pará (vaca colorada utilizada para habilitar a los impuros) y Hajo-desh (relativa al mes de Nissan y las leyes para Pesaj)”, las cuales llaman a prepararnos para la festividad de Pesaj y como prueba que hay que alistarse para llegar a las festividades el Midrash, recuerda la tradición de leer Meguilat Rut en Shabuot, y dice que el motivo es por el ejemplo de la conducta de Rut; Ella nacida en el palacio, con vida y educación de princesa, estuvo dispuesta a sacrificarlo todo, quedando en la absoluta pobreza, para abrazar la fe en HaShem y recibir la Torá y su acción tuvo recompensa, Rut tuvo el mérito de ser la matriarca de la realeza de Israel, de ella surgió la casa de David Rey de Israel.

También nuestros antepasados para recibir la Torá primero debieron proclamar “Haremos y luego escucharemos”, manifestando la más absoluta para cumplir con la voluntad de HaShem dispuestos a realizar lo que fuese, que HaShem les pidiera sin siquiera escuchar antes razón alguna. Al decir “Haremos y luego escucharemos” consiguieron llegar a un nivel tan elevado de sumisión y unión con el Creador que lograron quedar inmunizados de la influencia del Ietzer Hará (mal instinto).

Pero aquel nivel de altura también tiene sus riesgos, sentirse tan elevado puede alimentar el orgullo y convertirnos en seres realmente bajos, por eso es que HaShem les advierte de no subir al monte como dice el versículo “Si fuese un animal o un hombre el que lo intentara no vivirá” aparentemente la advertencia sobre los animales es innecesaria, es obvio que si las personas que son quienes recibían la Torá no tienen permitido subir, mucho menos los animales, pero la intención es otra, tener la Torá es lo máximo pero por otra parte si eso nos quiere hacer sentir orgullo dándonos la sensación que estamos por encima de los demás entonces la Torá considera a ese ser en el nivel de los animales.

El Talmud (Sanhedrín 106:) cuenta que eso fue lo que sucedió con Doeg que a pesar de ser Sabio y erudito, capaz de dictaminar trecientas leyes en el aire; Su curiosidad e imprudencia lo hicieron prisionero del Lashón Hará (Chismoseria y maledicencia) razón por la cual terminó olvidando todo lo que sabía; incluso después de fallecer siguió sufriendo en manos de tres ángeles fiscales, uno le hizo olvidar todo lo que había estudiado, el segundo incineró su alma y el tercero regó aquellas cenizas por todos los Templos y casas de estudio.



## Los hijos: Un regalo de HaShem

“Yo mandaré mi bendición para ustedes” (Bamidbar 2, 4)

El deseo de tener hijos y dejar posteridad es quizás la ambición más anhelada por todo ser; ni los peores y más duros obstáculos son capaces de detener la ferviente voluntad de ser padres. Sin embargo hay veces, como el mismo versículo lo dice: “E hijos no tuvieron ellos”, que por alguna razón del cielo el preciado hijo no llega ¿Por qué? El Talmud ya formuló esta compleja pregunta respecto a las matriarcas del pueblo (Sarà, Rivka y Rajel eran estériles), y responden: “Fue así, porque HaShem gusta de las suplicas de los justos”.

Pero no solo aquellas plegarias lo gratifican a HaShem, los ruegos de cada madre tienen valor infinito e inimaginable en el cielo, cada lágrima derramada en pos de un deseo es garantía de un mar de futuras sonrisas. El Gaón Rabbi Shimshón Pinkus Ztz”l relata la siguiente historia en la cual se ve cuan contundentes son los sollozos a la hora de los pedidos. Contó que mientras el Rab de Ponovitch colocaba la piedra fundamental de su Ieshibá (la Ieshibá de Ponovitch de Bene Berak es desde hace varias décadas y hasta la actualidad una de las más populosas e importantes del mundo) decía: “Cuando Rab Jaim de Bologin fundó la madre de todas las Ieshivot no utilizó agua para preparar la mezcla del cemento, derramó tantas lágrimas en sus plegarias que fueron suficientes para que aquella mixtura pueda amalgamarse, eso fue sin dudas el factor determinante para que Bologin llegue a ser la mayor de todas las Ieshivot.

Continúa diciendo Rab Pinkus: “Los buenos hijos también se construyen así. No es casualidad que durante los primeros años de vida las criaturas sufran tantas afecciones y enfermedades, las cuales dejan muchas veces a las madres al borde del llanto; Esas lágrimas de suplicas y pedidos son las que riegan las primeras raíces de sus hijos y las que los forjan para que de grandes sean fuertes y resistentes. Y quien con lágrimas siembra, cosecha con sonrisas.

El versículo dice “Y Rajel era AKARÁ-estéril” la palabra “Akará” es de la misma raíz que “Ikar-Principal”, significa que la Matriarca Rajel fue considerada la principal de las madres, eso se debió a su llanto por los hijos de Israel cuando salimos al exilio, ella fue la única que logró convencerlo a HaShem que se apiade de nosotros. Tan conmovedoras fueron sus lágrimas que HaShem le reveló: “Ya, deja tu voz de llanto y tus ojos de lágrimas, hay pago por tu acción y volverán los hijos a sus aposentos”.

El libro “Hitjazkut Batefilá laHaShem” del Gaón Rabbi Moshé Meir Iadler Shlita cuenta sobre una pareja que llevaban varios años casados sin poder concebir. Desesperanzados y tristes iban de un Rabino a otro buscando una bendición, hasta que llegaron a ver a uno de las eminencias de la generación. Durante la entrevista el hombre percibió que el Rab le insinuó que probablemente llegó la hora de aceptar el destino que le tocó en su vida; El hombre se quebró y sin pensarlo siquiera viajó a Hebrón, lugar donde están enterrados los patriarcas Abraham y Sarà, Itzjak y Rivkà, Iaacob y Lea. Allí estalló en un llanto desgarrador e inconsolable; tan conmovedoras eran las lágrimas que todos los allí presentes lloraban con él, aquellas suplicas lograron al fin penetrar todos los portones del cielo y diez meces más tarde aquellos padres festejaban felizmente el Berit Milá (circuncisión) de un hermoso bebe. Rabbi Iadler cierra sus palabras con lo que dice el Zohar “Quien Reza y clama con lamentos tan sentido que ni los labios puede gesticular, es una plegaria de corazón que no regresa sin respuesta”.

## Por el mérito del Maimónides

El libro “Shem HaGuedolim” cuenta que el Gaón Rabbi Moshé Liberman Ztz”l, Gran Rabino de Hungría, fue llamado Moshé en honor del Maimónides. Resulta que su padre no tenía hijos, él dedicaba su vida al estudio de Torá y especialmente ahondaba los dictámenes y escritos del Rambam, pasaba largas horas sumido dentro de aquellos libros. Una noche el cansancio terminó venciendo al estudioso y de pronto en sueños se le presentó el mismísimo Maimónides indicándole: “Aprecio mucho tu dedicación por estudiar mis obras, he pedido por ti y te concederán un hijo al cual llamarás Moshé, como mi nombre”.

## Milagro en Iran

El “Mized Laaretz Hakodesh” cuenta acerca del Tzadik Rabbi Moshé hijo de Rabbi Shemuel Shamai Ztz”l, quien de muy joven debió dedicarse al comercio para alimentar a su madre viuda y sus hermanos huérfanos; Recorría pueblos y aldeas llevando y trayendo mercancías. En una de las ciudades que él visitaba era gobernada por un hombre (No Judío) muy rico y generoso. El señor tenía una única hija, la cual desposó con el hijo de la familia más acomodada del

lugar, pero toda la fortuna no les sirvió a la hora de procrear. Pasaron muchos años e infinidad de médicos y especialistas; Las cosas no cambiaban y con todo el dolor decidieron divorciarse. La casa de la familia estaba terriblemente apesadumbrada, la tristeza se palpaba en el ambiente. Justo en ese momento llegó al lugar Rabbi Moshé, enseguida notó que algo pasaba, escuchó la historia y les recomendó: “Deben creer plenamente que en el mundo hay un solo Di-s, HaShem, y que Moshé Rabenu fue un profeta fiel y que la Torá que entregó es verdadera y permanecerá por siempre. Si hacen así les aseguro que dentro de un año tendrán un niño”.

Al cabo de un año abrazaban una criatura a quien llamaron Musa, en nombre de Rabbi Moshé.

Concluye su hijo “Es el único no judío que conozco con ese nombre en toda la ciudad ¡Es increíble! Y cada vez que alguien le preguntaba a los padres la razón del mismo ellos relataban orgullosos el milagro que HaShem les realizó”.

## Mesilot Iesharim – Sendas correctas

### El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Un conocido Iehudí luego pasar varios años preso en la gélida Siberia recuperó la libertad. Al verlo regresar todos salieron a su encuentro asombrados y curiosos por saber cómo había hecho para resistir las inclemencias de la prisión. Él les respondió: “En mi vida hubo algo que me forjó y llenó de fortaleza para poder enfrentar las peores y más duras pruebas; El ejemplo de armonía, respeto y solidaridad mutua que reinaba entre mis padres”.

De esta historia aprendemos cuanto influye en la formación de la personalidad del niño la relación de sus progenitores; si entre ellos hay discordias, les dan a sus hijos mensajes contradictorios. Esto atenta directamente contra su autoestima y confianza en sí mismos.

Un psicólogo consiguió develar el origen de los graves trastornos que padecía un alumno escolar. La razón de los problemas eran ni más ni menos que el maltrato de su padre hacia su madre; El violento hombre supo que el su hijo lo puso en evidencia y le prohibió volver a hablar del tema con el especialista. Le consultaron al Gaón Rabbi Iehudá Zilberstein Shlita como debían proceder ¿En este caso existe la Mitzvá de obedecerle al padre? el Rab respondió: “Al margen de si puede o no seguir contando es lamentable y vergonzoso para cualquier familia episodios como estos”

### La cuenta del “Shalom Bait - Armonía en el hogar”

Rabbi Mordejai Menajem Shwav Ztz”l señalaba: “Lo ideal es vivir con lo necesario sin andar comprando todo lo que se nos ocurre, hay muchas cosas que podrían estar demás, sin embargo en pos del matrimonio se debe ser generoso y regalar sin cuidados.

El Jafetz Jaím siempre recomendaba ahorrar en una cuenta especial dinero para los regalos del matrimonio; la llamaba “La cuenta del Shalom Bait”

### La gran acción

Cuentan que Rabbi Mijael de Zolochov Ztz”l heredó los Tefilin de su padre, el sagrado Rabbi Itzjak de Dorbishter Ztz”l. Muchas personas los querían y por eso le ofrecían grandes sumas de dinero pero él nunca aceptaba. En su hogar reinaba la pobreza, apenas si tenían para comer, la esposa le suplicaba que los vendiera para salir de la apremiante situación, mas Rabbi Mijael se negaba sistemáticamente a hacerlo.

Un año, antes de Sucot, escaseaban los Etrogim; luego de mucho buscar, el Rab encontró uno muy bello ¡Parecía un diamante precioso! Había solo un problema, el precio... Casi sin pensarlo el Rabbi vendió los Tefilin y compró el Etrog. Llegó a su casa feliz y contento, al ver la mujer lo que traía en sus manos le preguntó: “¿De dónde conseguiste dinero? Ese Etrog seguro que vale una fortuna”, Rabbi Mijael le confesó que había vendido los Tefilin. Ella, en un ataque de ira, tomó el Etrog, lo mordió dejándolo inválido y todo el dinero se fue a la basura.

El Rabbi permaneció tranquilo y sin reaccionar. Esa noche soñó con su padre que le revelaba: “Hoy has hecho dos grandes acciones: Sacrificaste lo que más querías para poder cumplir con la Mitzvá del Etrog y pudiste contenerte de no reaccionar con cólera cuando lo perdiste todo. Quiero que sepas que aquí en el cielo el ultimo proceder tuvo más valor que el primero”.

### “Frente y en derredor del Mishkán acamparán” (2, 2)

Perashat Bamidbar siempre es leída antes de Shabuot. Esto nos deja mucho para pensar antes de Jag Matán Torá.

Rabbí Iosef Iashar Shlita dice: En esta Perasha el versículo nos cuenta “Frente y en derredor del Mishkán acamparán” la Torá nos marca como debemos vivir; Seguro que cada uno tiene su trabajo y deberes que realizar, una vida cotidiana que transitar, pero siempre tenemos que tener claro cuál debe ser el eje de todo lo que hacemos y hacia allí debemos mirar constantemente, como lo hacían en el desierto, las doce tribus acampaban cada una en un extremo, pero todos en “derredor del Mishkán” y en su corazón las tablas de la ley.

### “Estas son las generaciones de Aharón y de Moshé el día que el Eterno habló a Moshé en el Monte Sinai” (3, 1)

Rashi destaca que en el versículo son mencionados solamente los hijos de Aharón, de aquí se aprende que quien le enseña Torá al hijo de su compañero la Torá lo considera como si fuese su propio hijo.

El libro “Jidushé Shemuel” explica porque razón es así: Naturalmente las personas son egoístas y no están dispuestas a dar para los demás lo que consiguieron con esfuerzo, solamente lo hacen con un hijo, por eso dice que enseñar Torá la cual requiere de mucho esfuerzo se hace unicamente con quienes uno considera hijos.

### “Estas son las generaciones de Aharón y de Moshé” (3, 1)

Quien enseña Torá a los demás es como si los hubiese concebido, Rabbí Aharón Shteiman Shlita dice que solamente se puede considerar padre a alguien que lo formó íntegramente, enseñándole todo lo que necesita para poder llegar al mundo venidero, de otra forma a pesar de que pudo haberlo instruido en algo, no se llamaría que lo formó.

### “A todo varón de un mes de edad” (3, 15)

Los primogénitos de aquella generación fueron rescatados por los Leviim y son ellos quienes quedaron al servicio de los Cohanim para ayudar en el santuario, a partir de entonces solo se puede redimirlos con cinco monedas de plata. El Or Hajaim explica que ya no se puede transferir la santidad de los primogénitos a los Leviim ya que luego de aquel momento los Leviim ya nacieron con la santidad debido a que son descendientes de quienes fueron consagrados, por eso la única alternativa que hay para los primogénitos es recurrir al rescate con monedas de Plata.

### El valor de la Torá

#### “Es más grande la Torá que la Kehuná (Sacerdocio)”

El Talmud cuenta (Ioma 71:) sobre un Cohen Gadol que era ignorante, un año luego de Kipur la gente emocionada por el día transcurrido lo acompañaba hasta su casa; de pronto en medio del camino lo abandonaron por que vieron pasar a Shemaia y Abtalion (dos grandes Eruditos) y corrieron tras de ellos.

También dice (Horaiot 13.) que a la hora de dar caridad se debe priorizar a un estudioso de Torá aunque fuese Mamzer (bastardo) antes que el Cohen Gadol (sumo sacerdote) y eso es a pesar de que la Torá nos exige respetar al Cohen por su condición de sacerdote que sirve en la casa de HaShem acercando las ofrendas y sacrificios. La realidad nos muestra que el estudio de Torá puede expiar los pecados incluso mientras no tenemos el sagrado templo, como está dicho (Menajot 110.) “Estudiar las leyes de las ofrendas es como si fuesen sacrificadas sobre el altar”.

#### Más que el Rey

Relatan (Moed Katan 16:) que el Rey David cuando estudiaba Torá con su maestro se sentaba sobre el suelo sin los cojines de la realeza demostrando respeto por quien le está enseñando Torá.

El Rey También tiene la obligación de llevar consigo un Sefer Torá todo el tiempo, ya que no debe ni puede hacer nada sin estudiar previamente Torá.

Me contó mi padre, Rabenu Moshé Aharón Pinto Zia”a, que una vez llegó a Marruecos el gran sabio Rabbí Jaím Benbenaste Zia”a para visitar a Rabbí Iehuda Pinto Zia”a, padre de Rabbí Jaím Pinto Zia”a. El ilustre visitante mostró gran respeto por el Tzadik e incluso cuando regresó a Israel le envió dinero y regalos, los alumnos de Rabbí Benbenaste le preguntaron: -“¿Por qué le rinde tantos honores a Rabbí Iehuda Pinto? ¿También usted es descendiente de grandes Justos!“. Él les respondió: -“Solamente los descendientes de justos podemos comprender el valor que tiene ser hijo y nieto de grandes Tzadikim como lo es Rabbí Iehuda Pinto”.

## Cuida tu Lengua

### Su pecado es aún más grave

Es más severo comentarle Lashón Hará acerca de un Iehudí a un gentil que a otro judío, ya que este le puede provocar daños y perjuicios.

## Sobre la Haftará Semanal

### “Y fue el número” (Hoshea 2, 1)

Está Haftará dice que el pueblo de Israel será tan numeroso como la arena del mar, imposible de contar; Y justamente nuestra Perashá comienza censándolos.